



GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



Gafas en el Arte Español del s. XV (1,2)

Autor: Antonio Sampedro López

Coautor: Juan Jesús Barbón García

En el s. XV empezó a ser habitual la recreación de antiparras en el arte europeo (un invento de finales del s. XIII), sobre todo con el incremento de la demanda de gafas a partir de la invención de la imprenta en el 1450.

La relación de obras con antiparras resulta sorprendentemente numerosa (y sin duda se nos escapan algunas) en el gótico hispano del s. XV, no solo en pintura y escultura, sino también en la miniatura, en las sillerías del coro y hasta decorando un gran candelabro policromado. Los anteojos se asocian a dos temas principales, a la imagen de San Jerónimo, el gran erudito que tradujo la Biblia al latín (La Vulgata), y a la muerte de la Virgen María rodeada de los apóstoles, aunque también aparecen adornando figuras de profetas, evangelistas y personajes eclesiásticos.

La pintura gótica se divide en cuatro grandes tipos, una primitiva pintura lineal, típica del s. XIII, de colores fuertes y poca sensación de volumen y los 3 estilos a los que evolucionó posteriormente: el *estilo gótico internacional*, con figuras alargadas, líneas sinuosas y colores brillantes que resaltan la composición, el *italogótico*, con una mayor suavidad y relieve en las formas (influida por pintores italianos como Giotto) y, finalmente el *gótico flamenco (aquí hispano-flamenco)*, cargado de realismo, relieve y minuciosidad en los detalles, a imitación de los pintores de los Países Bajos (3).

En cuanto a los materiales y a la técnica de fabricación de los primitivos anteojos, se usaba madera, hueso o cuerno-asta de animal con tres formas diferentes (4,5).

El tipo 1: anteojos con ramas rectas, con un corte en la montura de cada ocular que permitía abrir su circunferencia para insertar la lente, que va encajada en una ranura.

El tipo 2: anteojos con arco nasal curvado para adaptarse a la nariz, con un agarre más apretado y con monturas con un corte similar para sostener los cristales.

El tipo 3: más elaboradas, la montura va pegada a las ramas y los cristales colocados entre dos capas biseladas de madera, también pegadas.

El tipo 1 son las típicas del siglo XIV y perviven hasta el XV en el que coexisten con las de tipo 2, con un arco nasal más moderno y apretado (5). Simón de Guilleuma denomina al tipo 1 gafas angulares clavadas y al tipo 2 gafas angulares de muelle, dentro de las consideradas de presión (6).

Los pintores suelen representar a San Jerónimo en su estudio rodeado de libros y, a veces, en compañía de otros monjes y figuras de la iglesia. El pintor leridano Jaume Ferrer II, sobre



GRUPO
HISTORIA Y HUMANIDADES
EN OFTALMOLOGÍA



1450, en su **Retablo de San Jerónimo**, conocido también como **San Jerónimo, San Martín de Tours y San Sebastián** (Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona) nos muestra al santo con unas antiparras colgadas a su vera, en el lateral del escritorio, ocupando la tabla central del conjunto pictórico (7) (fig. 1).

El Maestro del Parral, sobre 1480-1490, en su **San Jerónimo en su scriptorium** (Museo Lázaro Galdeano, Madrid), lo representa en su labor de traductor de la Biblia al latín para hacerla más comprensible, sentado en su taller junto a otros frailes, uno de ellos con antiparras ojeando un libro en un atril (fig. 2).

El santo también aparece con antiparras en una de las obras más importantes del gótico catalán, **La Piedad del canónigo Desplá**, obra de Bartolomé Bermejo (Catedral de Barcelona, 1490), una de las cumbres pictóricas del gótico por su extraordinario realismo tanto en las figuras como en el paisaje circundante (fig. 3).

Existe otro San Jerónimo con gafas, menos conocido, proveniente de un retablo del círculo de Bermejo, pintado sobre 1435-1490, actualmente en Estados Unidos (North Carolina Museum of Art, Raleigh).

La muerte de la Virgen María rodeada de los apóstoles, episodio llamado en la tradición cristiana Dormición o Tránsito de la Virgen (*Dormitio Virginis*), se



Figura 1: San Jerónimo de Jaume Ferrer II (MNAC, Barcelona).

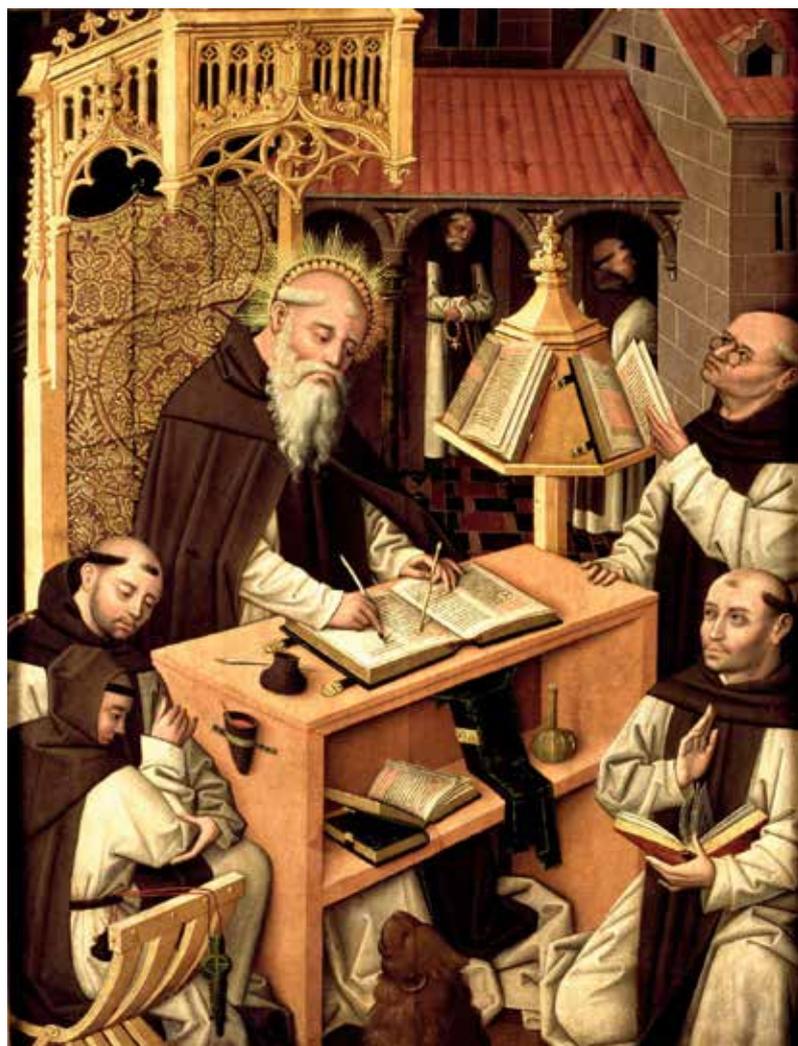


Figura 2: San Jerónimo en el scriptorium, Maestro del Parral (Museo Lázaro Galdeano, Madrid).



representa con María en su lecho de muerte rodeada de los apóstoles en actitud de recogimiento y oración, con uno o varios leyendo al pie del lecho, a veces con antiparras.

El tema de la dormición no aparece en los evangelios pero sí en algunos textos apócrifos y en Leyenda dorada de Jacobo de la Vorágine, la gran compilación de relatos de santos escrita en el s. XIII. Una miniatura del *Breviarium secundum ordinem cisterciencium* o **breviario de Martín de Aragón**, rey de Aragón, de Valencia y de Mallorca, llamado también Martín el Humano y Martín el Viejo (1356-1410), muestra en una dormición probablemente la primera representación de antiparras en el arte hispano (ms. Rothschild 2529, Biblioteca Nacional de Francia, París) (8) (fig. 4).

El breviario es un libro de horas iluminado, típico de la Edad Media y destinado normalmente a un noble, que contenía rezos y salmos referentes a la práctica de una vida cristiana devota. El breviario fue realizado, a finales del s. XIV e inicios del s. XV, por iluminadores de la abadía cisterciense de Poblet, el lugar de enterramiento de los reyes de Aragón (9).

Una escena similar y casi igual de antigua aparece en el **Retablo de la Virgen**, procedente del altar mayor del Monasterio de Santes Creus (datada sobre 1407-1411), en la que trabajaron sucesivamente Pere Serra, Guerau Gener y Lluís Borrassà (Museo Diocesano, Catedral de Tarragona) (10).

En el **Retablo Mayor** de la Catedral de **Burgo de Osma**, disperso por varios museos, existe otra dormición con antiparras (Museo Frederic Marès, Barcelona); de autoría incierta, que se atribuye a un maestro de la pintura valenciana sobre el 1410-30 del círculo de Pere Nicolau (quizá Jaume Mateu o Gonçal Peris) (10) (fig. 5).

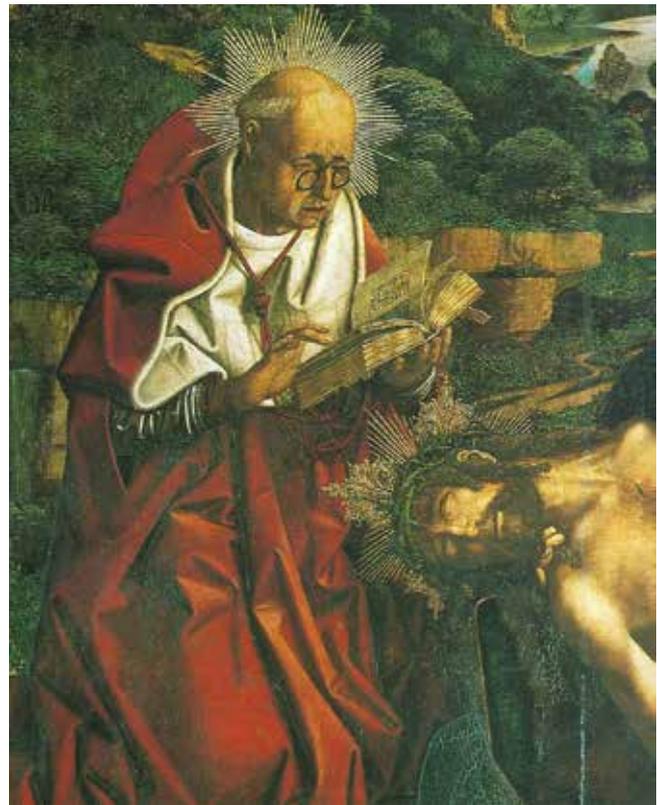


Figura 3: La piedad del canónigo Desplá de Bartolomé Bermejo, Catedral de Barcelona (detalle).



Figura 4: Dormición de la Virgen, Breviario de Martín de Aragón.



GRUPO
HISTORIA Y HUMANIDADES
EN OFTALMOLOGÍA



También el maestro de la Sisle, en estilo hispano-flamenco, en su **Tránsito de la Virgen** (Museo del Prado, sobre el 1500) retrata a dos de los apóstoles arrodillados al lado del lecho, uno de ellos con unos anteojos para la lectura, a modo de lupa, en su mano izquierda. El nombre del pintor se toma del lugar de procedencia del retablo sobre la vida de la Virgen, el convento de Santa María de la Sisle, Toledo (11).

En el gótico hispano del s. XV existen más muestras de antiparras asociadas a temáticas diferentes a las clásicas de la dormición o de San Jerónimo Gonçal Peris, un maestro valenciano retrató a un obispo con antiparras en su **Retablo de San Martín, Santa Úrsula y San Antonio Abad**, de 1443, procedente de la cartuja de Porta Coeli (Museu de Bellas Arts, Valencia). El obispo figura en uno de los compartimentos de la predela o banco (la parte inferior del retablo) y lleva las antiparras plegadas en su mano izquierda mientras con la derecha sujeta un libro abierto. En el mismo museo, el **Retablo de los Gozos de la Virgen**, anónimo valenciano datado sobre el 1450, muestra también en la predela al profeta Joel con unas antiparras en la mano.

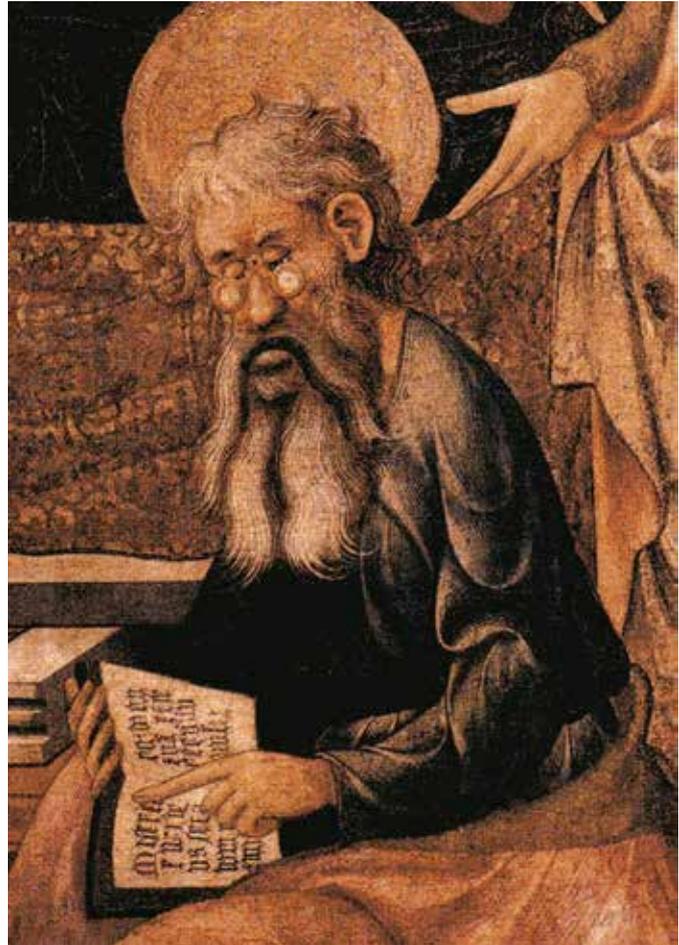


Figura 5: Retablo de Burgo de Osma, Museo Frederic Marès, Barcelona (detalle).

En la **Predela de los evangelistas**, el conocido como Maestro de Morata, de la escuela aragonesa, pinta en la segunda mitad del s. XV, en estilo hispano-flamenco, un San Mateo con gafas sentado en un pupitre (fig. 6) con los útiles necesarios para la ilustración de manuscritos (12) (Museo Comarcal y Municipal, Daroca, Zaragoza).

En la tabla **Inscripción del nombre de San Juan Bautista**, de Pere García de Benabarre (MNAC), pintor que ejerció en Aragón y Cataluña entre 1445-1485, aparece el profeta Zacarías, el padre del Bautista, con antiparras en el acto de inscribir el nacimiento de su hijo. La tabla es parte de un retablo realizado para la iglesia Sant Joan del Mercat (Lleida) en la década de 1470, ahora fragmentado y disperso (6).

Nicolás Francés, representante del gótico internacional en León, en la predela del **Retablo de la vida de la Virgen y san Francisco** (1445-1460), también ilustra a Zacarías con unas gafas, que sujeta con la mano izquierda (Museo del Prado) (11).

Se ha documentado un grupo de tres paneles de un retablo del gótico aragonés conocido como Isaías, David y Ezequiel, en el que el profeta David lleva antiparras. El especialista en



Figura 6: Predela de los evangelistas, Museo Comarcal de Daroca (Zaragoza), del Maestro de Morata.

arte hispano Chandler R. Post atribuyó la obra al Maestro de Bonnat, activo en la segunda parte del s. XV (en 1941, el año de la datación, formaba parte de la Colección del Marqués de Cornellá, en Barcelona) (6,13).

En cuanto a la escultura gótica, durante el s. XV alcanza su máximo esplendor con dos focos principales ligados a dos grandes figuras, Cataluña con Pere Johan y Castilla con Gil de Siloé. La madera es el material principal de retablos y sillerías mientras que la piedra, el mármol y el alabastro son más usados en los sepulcros.

En el Retablo del altar mayor de la Seo de Zaragoza, realizado en alabastro policromado entre 1434 y 1445, por **Pere Johan** y sus discípulos, figuran unas antiparras. Se hallan en una de las siete escenas del banco dedicadas a San Valero, San Lorenzo y San Vicente, en aquella en la que se representa la recepción de la cabeza de san Valero (fig. 7): una de las figuras del relieve es un cura que lee un libro con unas antiparras (6).

Otra escultura caricaturesca, que representa una borrachera, muestra a una monja con anteojos, (probablemente del mismo autor), decorando la fachada gótica del Palau de la Generalitat de Cataluña (6).

Gil de Siloé (activo entre 1468-1503) el escultor más importante del gótico castellano representó unas gafas en dos ocasiones. Aunque nacido en Orleans o Amberes, se estableció en Burgos y solo trabajó en España, por lo que se le considera un escultor español.

La primera figura, en alabastro, está en las pilastras laterales el sepulcro del infante Alfonso en la Cartuja de Miraflores (Burgos) y representa al apóstol Santo Tomás con antiparras y un tocado a modo de casco.



GRUPO
HISTORIA Y HUMANIDADES
EN OFTALMOLOGÍA



Figura 7: Retablo del altar mayor de la Seo de Zaragoza, de Pere Johan (detalle).

El sepulcro fue tallado en 1489-1493 como homenaje de Isabel la Católica a su hermano muerto en la adolescencia. La otra talla, en madera policromada, se encuentra en el Retablo del árbol de Jesé de la Capilla de la Concepción (o de Santa Ana), en la Catedral de Burgos (entre 1483-1486). En el cuadro central de la predela aparece Cristo resucitado y a los extremos dos evangelistas, uno de ellos San Marcos en el momento de escribir en la filacteria, con barba, gafas y el león que lo identifica (14) (fig. 8).

En el Retablo de las Navas de Tolosa, de estilo hispano-flamenco (Museo de Arte Diocesano, Catedral de Pamplona) datado sobre 1435-50, está tallado un apóstol con antiparras leyendo un libro (fig. 9). El retablo, de madera policromada fue importado de Bruselas, en los Países Bajos meridionales (actual Bélgica) e intervinieron dos escultores, uno de ellos, Willem Ards, fue el autor de la talla del apostolado (más antigua, de 1435) que flanquea al panel central Llanto sobre el Cristo Muerto, de autoría anónima (más reciente, hacia 1450). Las gafas son originales, no así las manos, repuestas en el s. XVII (15).



Figura 8: Sepulcro del infante don Alfonso en la Cartuja de Miraflores y Retablo del árbol de Jesé en la Catedral de Burgos (detalles), ambos de Gil de Siloé.

Existen dos relieves escultóricos con gafas, representando a San Marcos y San Lucas, que proceden del **pulpito de piedra de la Seu Vella de Lérida** (4). Las tallas fueron realizadas por Jordi Safont (fig. 10), maestro de obras de la Seu Vella entre 1441 y 1454 (Museu de Lleida, Diocesis i Comarcal).

En la **Lonja de Palma de Mallorca** (1420-1452), el escultor mallorquín Guillem Sagrera, representa a San Marcos en el dintel de una de las puertas interiores, rodeado por sus símbolos: un león, un tintero, un estuche con unas tijeras, un pergamino, un cortaplumas, un estilete y unas antiparras (6).

Las sillerías del coro, reservadas para el clero y talladas minuciosamente en madera son otra fuente iconográfica. Las sillerías del coro de la **Catedral de León**, esculpidas en el taller de Juan de Malinas entre los años 1464-1481, muestran nada



Figura 9: Apóstol del retablo de las Navas de Tolosa, Catedral de Pamplona, de Willem Ards.



Figura 10: San Marcos y San Lucas, pulpito de piedra de la Seu Vella de Lleida, de Jordi Safont.

menos que tres antiparras. En las sillerías se tallaban motivos profanos con figuras humanas y aparecen sendas antiparras llevadas por dos clérigos leyendo un libro y, otra tercera, en un motivo burlesco, una cara con grandes mofletes que semeja un trasero (16) (fig. 11).



Figura 11: Tallas con antiparras en la sillería del coro de la Catedral de León.

Tallas similares aparecen en el **Monasterio de Santa M.^a la Real de Nájera** (14) (un apoyamanos es un monje con anteojos), de autor anónimo, y en la **catedral de Plasencia**, de Rodrigo Alemán, ambos de finales del s. XV.

Existe un curioso candelabro hexagonal para sujetar el cirio Pascual, de unos dos metros de altura, realizado en madera, procedente de Castilla en la segunda mitad del s. XV en el que aparece una caja de las usadas para guardar anteojos. El candelabro, policromado, está decorado con 18 escenas, dispuestas en 3 niveles superpuestos en cada una de las seis caras; el estuche de gafas pende colgado de la cintura de San Bernardino de Siena, uno de los seis santos representados en el nivel intermedio (Museo Metropolitano de Arte, New York).



GRUPO
HISTORIA Y HUMANIDADES
EN OFTALMOLOGÍA



Bibliografía

1. Cfr .Gafas en el arte español del s. XV (1). Barbón JJ. Sampedro A. Arch Soc Esp Oftalmol 2012, 87 (11): 378-80. DOI: 10.1016/j.ofal.2012.06.009 . Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0365-66912012001100007
2. Cfr. Gafas en el arte español del s. XV (2). Barbón JJ. Sampedro A. Arch Soc Esp Oftalmol 2013, 88 (6): e39-42. DOI: 10.1016/j.ofal.2012.12.012. Disponible en: <http://www.elsevier.es/es-revista-archivos-sociedad-espanola-oftalmologia-296-articulo-gafas-el-arte-espanol-del-S0365669112005564>
3. JM Caamaño. La variedad del gótico del s. XV. Cuadernos del Arte Español. Madrid: Historia 16; 1990.
4. Rivet spectacles. The early style. In: Antique spectacles and other vision aids. http://www.antiquespectacles.com/rivet_spectacles/rivets.htm
5. Virtual spectacles gallery. The College of Ophthalmometrist. Disponible en <https://www.college-optometrists.org/the-college/museum/online-exhibitions/virtual-spectacles-gallery.html> .
6. JM Simón de Guilleuma. Notes per a la historia de les ulleres. Barcelona: Imprenta Badía,1930.
7. Colecciones: Gótico. Las colecciones online del MNAC. Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC). <http://art.mnac.cat/collection.html>
8. Breviarium secundum ordinem cisterciencium llamado Breviario de Martin el humano. Paris, Bibliothèque Nationale de France. MSS Rothschild 2529 (folio 369r). Códice digital disponible en: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b52000996s>
9. J Planas. El Breviario de Martin el humano. Un códice de lujo para el Monasterio de Poblet. Valencia: Ed. Universidad de Valencia; 2009
10. MC Lacarra Ducay. La pintura gótica durante el s. XV en tierras de Aragón y en otros territorios peninsulares. Zaragoza: Institución Fernando el Católico; 2007.
11. E. Santos Bueso. Oftalmología en el Museo del Prado. Gertograf ; 2015
12. J Díaz Gómez. Pintura gótica en Aragón, 2009. pintura-gotoca-aragon.blogspot.com.es
13. CHR Post. A History of spanish painting. The Aragonese school in the late middle age. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press ; vol. VIII ; 1941.
14. L. Planas Duro. Escultura castellana. <http://esculturacastellana.blogspot.com/>
15. Fernández-Ladreda Aguadé, Clara y Roldán Marrodán FJ. El retablo de las Navas de Tolosa de la Catedral de Pamplona. Una obra de escultura bruselesca del siglo XV. Pamplona: Fundación Fuentes Dutor; 1999.
16. MD Campos Sánchez-Bordona, I González-Varas, MD Teijeira Pablos. El coro de la Catedral de León. Ediciones Universidad de León; 2000.